

EDICION ESPECIAL

Patricio Aylwin

1918-2016

- Ex Mandatario falleció a las 10:30 de hoy.
- El programa con que se despedirán sus restos.
- Enrique Krauss, Francisco Cumplido, Jorge Correa Sutil y Eugenio Tironi analizan las tres frases que marcaron su mandato.
- El juicio histórico de Patricia Arancibia y Cristián Gazmuri.
- La última entrevista que dio a La Segunda, junto a su hija Mariana y su nieta Paz Bascuñán.



JAVIER PIZARRO



Ex Presidente murió a las 10.30 horas

Aylwin fallece y sus hijos afirman que “sabemos que no sólo pertenece a nuestra familia”

Deceso se produjo “por causas naturales” precisó su hijo Miguel. Desde temprano la residencia familiar recibió visitas de amigos, autoridades y dirigentes políticos.

Por Catalina De Améstica y Sebastián Minay

“Él está muy mal, ahora estamos todos los hijos”, detallaba pasadas las 9 horas Mariana Aylwin —en un breve contacto con la prensa— recalcando que “hemos estado todos observando su evolución y está cada día más débil”. Poco más de una hora después, a las 10.30 (precisaría más tarde su hijo Miguel) finalmente expiró, a los 97 años, el primer Presidente de la República electo tras la dictadura, Patricio Aylwin Azócar.

Su estado de salud mantenía en vilo a la clase política al menos desde el pasado 18 de diciembre, cuando se cayó al caminar desde su oficina a la entrada del comedor de su casa. El accidente obligó a internarlo durante poco más de un día en la UCI de la Clínica Alemana.

Hoy, conocido el deceso —“por causas naturales” de su avanzada edad, recalcó su familia—, la reacción fue casi automática. La Presidenta Michelle Bachelet se enteró apenas minutos después, dispu-

so duelo oficial y suspendió su viaje a Nueva York (ver página 4). Y a los pocos instantes comenzaron a llegar hasta la casa de los Aylwin Oyarzún, en Arturo Medina con Diego de Almagro —en el límite entre las comunas de Ñuñoa y Providencia— numerosos amigos, dirigentes y autoridades de gobierno. Ya a las 10.45 Carabineros tenía desplegado un perímetro de seguridad con vallas papales.

Entre los primeros en llegar a la residencia, y a quienes iba recibiendo una de sus hijas, Isabel Aylwin —esposa del senador DC Manuel Antonio Matta—, estuvo el ministro de Energía, Máximo Pacheco. Su homónimo padre y ex embajador de Chile en El Vaticano fue muy amigo de Aylwin: su fallecimiento, en mayo de 2012, lo había golpeado profundamente.

También llegaron la ministra del Trabajo, Ximena Rincón, el ex ministro DC Enrique Krauss y el ex presidente DC Jorge Pizarro, entre otros. Bachelet arribó cerca del mediodía.

Entre todo el ajetreo además arribó el sacerdote Felipe Berríos, a acompañar a la

“Luchó con fuerza por sus ideas humanistas cristianas y por sus profundas convicciones democráticas”.

“Tuvo una larga vida dedicada a su familia, a la justicia, a la docencia y al servicio público”.

Miguel Aylwin Oyarzún

familia. Esta tarde se oficiará una misa en un lugar y hora por precisar, y luego, mañana, su cuerpo será trasladado al Congreso Nacional, primero, y luego a la Catedral Metropolitana (ver detalles en pág. 4), para finalmente ser sepultado en el Cementerio General. Allí su familia ya había hecho los trámites para erigir un mausoleo.

Pasadas las 11.30, los hijos del fallecido ex Presidente salieron a hacer una votación, que quedó en manos de Miguel Aylwin. Flanqueado por sus hermanos Francisco, Mariana, Isabel y José, resaltó que su padre “tuvo una larga vida dedicada a su familia, a la justicia, a la docencia y al servicio público” y que “luchó con fuerza por sus ideas humanistas cristianas y por sus profundas convicciones democráticas”.

Y junto con subrayar que “ha sido no sólo un padre ejemplar, sino una persona íntegra, sencilla y consecuente”, añadió que “sabemos que él no sólo pertenece a nuestra familia, sino que también al país al que sirvió con dedicación”.

Tres días de duelo nacional

Bachelet suspende viaje a Nueva York y decreta funerales de Estado para ex Presidente

Hoy se realizará una ceremonia privada con la familia. Mañana los restos se trasladarán al ex Congreso.

Por Vanessa Azócar, Paula Canales y Claudio Salinas

La Presidenta Michelle Bachelet salió de Icare, esta mañana, cuando fue informada del fallecimiento del ex Presidente Patricio Aylwin. “Chile ha perdido a un gran demócrata. Ha perdido a un hombre que supo siempre colocar a unidad de los demócratas por sobre las diferencias, que permitió reconstruir un país democrático una vez que asumió la presidencia de la República. Y en ese sentido le debemos mucho a don Patricio”, dijo la Mandataria, al anunciar un funeral de Estado para el ex Jefe de Estado y duelo nacional que se extenderá por tres días a partir de hoy.

Inmediatamente después de Icare, Bachelet partió rumbo a la casa de Aylwin. Está previsto que tras esta visita la gobernante regrese a La Moneda para firmar el decreto que declara funerales de Estado, tras lo cual los servicios públicos proceden a poner banderas a media asta.

Debido al fallecimiento de Aylwin, desde Presidencia confirmaron la suspensión del viaje que la Mandataria realizaría a Nueva York a partir de mañana en la noche para participar en la firma de los acuerdos de la Conferencia sobre Cambio Climático (COP 21)

Lo que viene

Desde la semana pasada que el gobierno —a través de Cancillería— y el Senado tenían acordado con la familia Aylwin el funeral de Estado que se le rendirá al primer Presidente de la transición después de 17 años de dictadura.

Por tratarse del primer Jefe de Estado que muere en democracia, se organizaron diversas actividades protocolares para despedir sus restos.

Por solicitud especial de la familia, hoy Aylwin será velado en su casa, donde se hará una ceremonia religiosa privada.

Mañana, en tanto, partirá siendo homenajeado por la DC, partido en que militó desde su juventud, en el frontis de la sede partidaria de Alameda 1460.



CLAUDIO CORTÉS

La Presidenta se enteró esta mañana, en Icare.

“El llega a su segunda casa, es un gesto a Patricio Aylwin y no hay palabras para despedirlo”, dijo hoy el secretario nacional del partido, Gonzalo Duarte, quien está a cargo de organizar la ceremonia y que llamó a la militancia decé a acudir a despedir al ex Mandatario.

Como nexos con el gobierno y el Parlamento, la familia designó a Javier Luis Egaña, quien está a cargo de todas las actividades de protocolo. También están coordinando las actividades el senador DC Manuel Antonio Matta (casado con Isabel Aylwin, hija del ex Presidente) y el ex diputado DC Juan Carlos Latorre.

Tras la ceremonia que se realizará en el frontis de la DC, la carroza fúnebre seguirá hasta La Moneda, donde recibirá los honores de la guardia de Palacio y estará presente la Presidenta Bachelet.

El recorrido seguirá hasta el ex Congreso. Allí sus restos serán velados en el Salón de Honor y podrán ingresar los ciudadanos que se quieran despedir.

A esto se sumará la misa que se realizará en el Catedral Metropolitana, antes de partir el cortejo hacia el Cementerio General, donde será enterrado.



“Chile ha perdido a un gran demócrata. Un hombre que supo siempre colocar la unidad de los demócratas por sobre las diferencias”.



Aylwin permitió reconstruir un país democrático una vez que asumió la Presidencia. Le debemos mucho”.
Presidenta Michelle Bachelet

Dirigentes que formó El semillero de Aylwin

Un grupo importante de los actuales parlamentarios y dirigentes DC se formó al alero del ex Presidente Aylwin, quien se dedicó a la formación de nuevos liderazgos cuando dejó La Moneda. Uno de ellos fue el senador Patricio Walker, quien dijo que “él formó un grupo de reflexión y para muchos

jóvenes fue muy importante que nos traspasara su testimonio de vida a todos aquellos que decidimos entregarnos al servicio público”. Marcelo Drago, director del Consejo para la Transparencia, recordó que “decenas de veces nos convidó a su casa. Nunca descansó para despertar la vocación de servicio”.

Minuto de silencio en la Cámara Burgos regresa desde el Congreso

Un minuto de silencio guardó esta mañana la sala de la Cámara de Diputados tras conocerse el fallecimiento de Patricio Aylwin, lo que motivó al ministro Jorge Burgos a volver a Santiago tras intervenir en el debate del proyecto de agenda corta antidelinuencia. El Congreso sus-

pendió sus actividades de mañana para facilitar el homenaje que se le rendirá al ex Mandatario en la sede de Santiago. Sus restos mortales serán velados este miércoles en el ex Congreso y al final de la jornada se programó un acto donde intervendrán los titulares de ambas cámaras.

Numerosas personalidades fueron a dar el pésame a su familia

Transversal reconocimiento político a su legado

“Mis condolencias a la señora Leonor y familia Aylwin por el fallecimiento de don Patricio. Un GRAN hombre, íntegro, querido y respetado por todos”



Cecilia Morel

“Cuando más importó, Aylwin estuvo a la altura del desafío. Entregó un país mejor que el que recibió. Hizo su contribución y supo cuando retirarse”



Marco Enríquez-Ominami

“Aylwin habrá dejado cosas en el tintero, pero lo fundamental: su relación con FFAA y sacar al país del olvido y la brutalidad, lo hizo bien”



Pablo Simonetti

“Aylwin basó su acción en sus convicciones y buscando el entendimiento con el contrario. Su vida y testimonio son una lección para Chile”



Ricardo Lagos Escobar

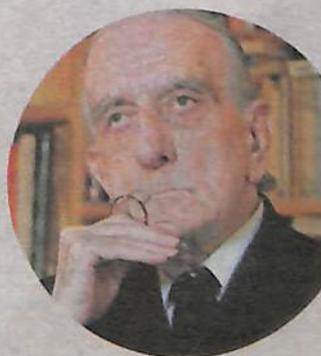


“Fue un gran hombre de derecho. Para los que somos abogados sabemos el valor que tuvo desde el punto de vista del derecho”.

“Fue elegido por el pueblo de Chile para articular un reencuentro, para establecer las bases de una democracia que nos ha acompañado hasta ahora”

Jorge Burgos

“Nada más que decir que siento que se haya muerto”



Armando Uribe

“Muere Patricio Aylwin, Presidente de TODOS los chilenos. Gran constructor de la democracia chilena”



Andrés Allamand



Soledad Alvear

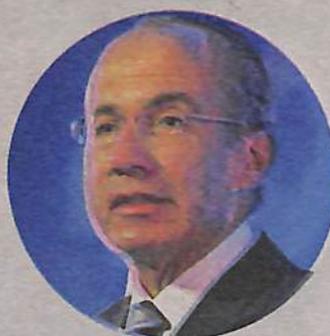
“Se nos fue un gran Presidente, un abogado brillante, un profesor universitario, un estadista y un gran ser humano. Gracias don Patricio”

“Aylwin buscó unidad de demócratas pese a las diferencias para volver a la democracia. Lograrlo requirió mucha humildad, coraje y talento. Gracias Presidente”



Carolina Tohá

“Fallece Patricio Aylwin, gran demócrata latinoamericano, inteligente, congruente, sencillo. Descanse en paz”



Felipe Calderón

“Un hombre no sólo valiente sino importante en lo que fue la reconstrucción de la democracia en nuestro país (...) En la DC es un hombre tremendamente relevante, pero sobre todo en el país”.



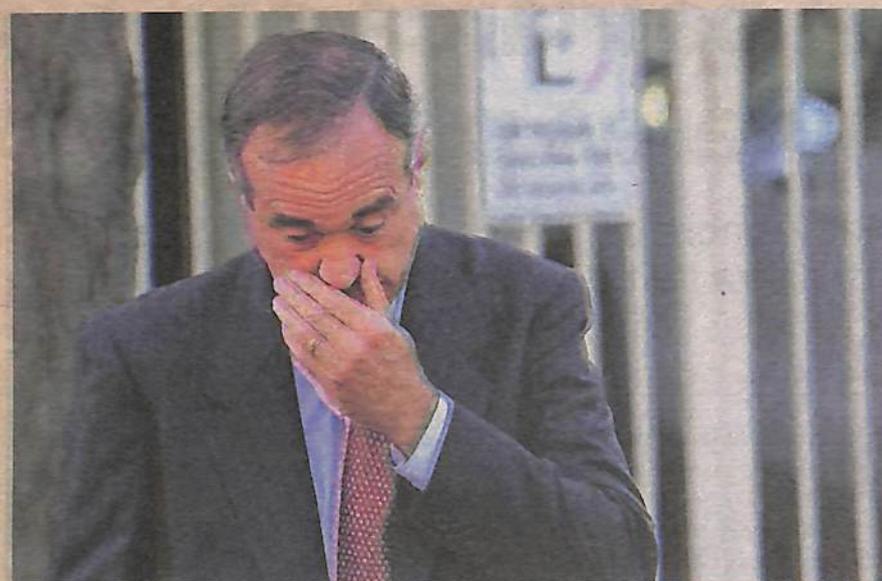
Ignacio Walker



Ximena Rincón

“Este gran patriota, don Patricio Aylwin, para miles de chilenos es el gran hombre de la transición. Quienes tuvimos la suerte de conocerlo sabemos que fue un demócrata toda su vida”.

Jorge Pizarro



“Amó a Chile por sobre todas las cosas. Estamos todos muy conmovidos y emocionados por este momento”

“El recuerdo de Patricio Aylwin estará siempre. Construir una Patria justa es el legado”.

Hernán Larraín

“Chile le debe a Patricio Aylwin una férrea defensa de la democracia en momentos difíciles 70-73, y una transición democrática ejemplar 90-94”.



“Un hombre que odiaba el mercado y las posesiones e hizo el gobierno más neoliberal que ha tenido este país. Amaba la democracia, pero que no dudó en sacrificarla cuando vio en peligro su sector político”



Rafael Gumucio

“Patricio Aylwin fue el Presidente de la transición, con el que se vuelve a la democracia. Gran parte de lo que vemos del Chile contemporáneo es legado de su obra”



Ernesto Ottone

Los Aylwin en tres generaciones

Un patriarca con cuero de elefante y mujeres pudorosamente públicas

En noviembre de 2008, el diario "La Segunda" reunió al ex Mandatario con Mariana, su hija ex ministra de Educación, y su nieta actriz, Paz Bascuñán. Esta fue parte de la conversación.

Por Lilian Olivares

Patricio Aylwin Azócar se pasea por la casa de la calle Arturo Medina. La casa de siempre, aquella donde, cuando fue Presidente de la República (1990-94), recibió al rey Juan Carlos, a George Bush padre y al ex canciller Helmuth Kohl, quien se cayó de la silla de lona en la misma terraza donde tres generaciones Aylwin son fotografiadas ahora para La Segunda.

Doña Leonor se asoma por la ventana del segundo piso (ver foto) y critica el largo de la pollera de su nieta: "muy corta". Pero Paz está pendiente de su abuelo y le pregunta:

—Tata, ¿es a tu papá a quien tú nos contabas que hacían rezar hincado arriba de unos porotos cuando lo castigaban?

Y don Patricio responde con su tradicional actitud conciliadora:

—Es que parece que era un muchacho bastante diablillo, pillo... entonces los abuelos lo atrincaban.

Terciamos en la conversación:

—Y usted, don Patricio, ¿era "pillo" también?

—No, yo era un niño bastante pavo.

—¿Y cómo sedujo a la señora Leonor?

—Algún atractivo me habrá encontrado...

Ríe, con su risa acostumbrada, amplia. "Operado de los nervios", como dice su hija Mariana.

A Doña Leonor la conoció en una fiesta, en vísperas de la Navidad. Era en casa de una familia en común.

—La saqué a bailar, me gustó. Pero ella andaba con una argolla. Y resulta que ella había tenido un novio que se había muerto, y conservó la argolla. Bueno, nos enamoramos y nos casamos en menos de un año. Nos casamos el 2 de octubre. Y Mariana nació en julio siguiente...

Justo nueve meses después.

Al contrario, la primogénita, Mariana, la ex diputada y ex ministra de Educación, pololeó tres años antes de casarse con Carlos Bascuñán, su compañero de Historia en la Universidad Católica. Y la hija de Mariana y Carlos, la actriz Paz Bascuñán, se casó en abril de 2008 con el productor español Miguel Asenzio, luego de un año y medio de romance.

Todo lo cual lo conversan en torno a una mesa, con total confianza entre las



Don Patricio con su hija Mariana y su nieta Paz.

Las citas preferidas de hija y nieta

"Pido perdón" y "el mercado es cruel"

Entre las citas históricas de Patricio Aylwin, su hija y su nieta tienen una preferida. A Paz le emocionó el "pido perdón" a las víctimas por los derechos humanos. Tanto, que lloró junto a su padre y sus hermanos. Mariana estaba en Punta Arenas en ese momento. Pero a ella le gusta más la de "el mercado es cruel".

—La encuentro genial. Me encanta la pica que saca.

tres generaciones.

Don Patricio no tenía auto cuando se casó. Mariana, su hija, andaba en una camioneta que habían comprado en conjunto con Carlos Bascuñán. Y Paz tenía un Honda City, bicicleta y departamento propios antes de su boda. "Es señal de que la familia prospera", comenta el abuelo, que tiene casi 30 años más que su hija y 57 más que su nieta.

Veraneos en Cascada... mejor que en Cerro Castillo

Inicialmente, los veraneos del matrimonio Aylwin Oyazún eran en el fundo

de una familia amiga, en la zona del Biobío. Pero cuando asumió Salvador Allende como Mandatario, el amigo vendió su tierra.

—Entonces yo busqué un lugar bien lejano, aislado, y encontramos uno que se llama Cascada, en la provincia de Llanquihue, en la comuna de Puerto Octay, a los pies del volcán Osorno. Ahí tienen casa mis hijos Mariana y Miguel.

Esos veraneos en Cascada son involuables para Paz.

—Era un lugar muy bonito, muy natural. Me acuerdo de un verano que llegó alguien con moto de agua, hace como 20

años, y todos en la playa nos paramos y comenzamos a gritar ¡que se vaya, que se vaya! Recuerdo unos asados eternos, que empezaban a la hora de almuerzo y terminaban a las doce de la noche. Teníamos rituales de caminatas: Uno parte, da la vuelta al cerro y es como una instancia para conversar. Con mi papá andábamos a caballo, compartíamos en familia en la playa, nadábamos. Mi papá es el más seco para andar a caballo. Para la semana cascadiniana participábamos primos, tíos y vecinos. Ahora la mayoría tienen hijos y siguen yendo.

Cuando su abuelo era Presidente, llegaron unas primas de Inglaterra y Paz las invitó a pasar unos días a Cerro Castillo.

—Después nos fuimos, en febrero, a Cascada. Ellas no entendían cómo optábamos por ir a ese lugar, con cero lujo, si existía Cerro Castillo.

Mariana cuenta que desde niños iban al sur en febrero. Partían en el auto del papá, un Hillman, inglés, de los años 50.

—Recuerdo que había una subida y mi mamá decía: "¡Uy, rosario!". Llegábamos a punta de rosarios a destino, porque

RICARDO ABARCA

el auto se calentaba.

—Don Patricio, ¿cuál fue la primera compra que hizo para usted?

—Mientras fui soltero no compré nada. Mi padre tenía un Ford 29 y prácticamente lo usaba yo más que él. Luego me casé y me vine a Santiago, en este mismo barrio, en la calle Eliecer Parada, donde viví unos 10 años. Este sector de Arturo Medina era entonces un potrero. Se loteó, un cuñado mío compró el sitio del lado y éste se lo compré después a un vecino para construir mi casa. En esa época yo era abogado, ganaba para mantener a mi señora, y luego con el tiempo para mantener a una familia. Pero no tenía nada. A medida que iban llegando las platas, avanzaba la construcción de la casa, que demoró dos años.

De los cinco hijos de don Patricio, fue Mariana quien desde temprano manifestó interés por lo que hacía su padre, senador en tiempos de Allende.

—Yo tenía 12 años y leía las sesiones del Congreso. Los temas políticos eran las conversaciones en mi casa.

Estudió en Las Ursulinas, tal como le aconsejó a don Patricio su amigo cura, monseñor Manuel Larraín, quien fue obispo de Talca. Mariana dice que llevar la marca de Las Ursulinas y la de Aylwin juntas es muy fuerte. De modo que ella optó por matricular a su hija en el Saint George's, donde hacía clases.

Mariana siente que su juventud estuvo marcada por una sobreexigencia, en la familia y en el colegio. "Pero eso no significa que no hiciera una vida súper normal".

Cómo vivieron el 11, en 1973

El 11 de septiembre de 1973, Mariana estaba casada y esperaba a su primer hijo, con 7 meses de embarazo.

—Mi mamá le pidió a la tía Meche que me fuera a avisar que mis papás se



“

Hay que ser realista, nadie puede esperar que el Presidente haga milagros”.

Patricio Aylwin (2008)

iban de la casa.

Los miembros de la directiva de la Democracia Cristiana tenían un acuerdo, cuenta el ex Presidente:

—Habíamos convenido en que si ocurría una cosa que se veía venir, nos reuniríamos en casa de un amigo camarada. Recuerdo que lo primero que hicimos fue ver qué cosas llevábamos, porque había desabastecimiento cuando se produjo el golpe, y teníamos que llevar comida.

Nos juntamos en un departamento al que llegaron Osvaldo Olgún, Eduardo Cerda, Eduardo Salas y yo, que fui el único que lo hice con señora. Belisario (Velasco) sabía, pero no llegó.

Al tercer día, cuando ya habían levantado el toque de queda, el matrimonio volvió a su hogar.

Paz comenta:

—Yo nací en un país que estaba totalmente dividido. Hablábamos si unos eran de los buenos o de los malos.

Ella ya se empinaba en los 15 años cuando su abuelo lució la banda presidencial. Se emociona evocando los momentos: "Cuando tu gente más querida está en lugares tan expuestos, y además en el mundo de la política, hay que tener hartito cuero de chanchito. Ahora, es raro porque yo a la larga igual tomé una carrera que me implicó a mí también exposición, que era lo que más me producía rechazo en lo que ellos hacían".

Y Mariana confiesa que hasta el día de

Inspirándose

Con un casete de "Los Prisioneros"

Paz recuerda que en una ocasión el tata les pidió música y su hermano le pasó un casete de "Los Prisioneros". Grande fue la impresión cuando, durante un discurso, el abuelo incluyó la frase "pateando piedras".

Mariana también rememora un episodio en que se inspiró el ex Presidente:

—Me acuerdo que una vez con la Claudia Serrano (ex ministra socialista del primer gobierno de Bachelet) y la María Antonieta Saa (ex diputada PPD) sentamos a mi papá y le planteamos: "Papá, ¿qué va a decir de las mujeres?". Nos preguntó qué pensábamos nosotras. Le dijimos que tenía que hablar de la violencia y otros temas de género que él nunca se había planteado. Y en un discurso en el Caupolicán habló de eso y del machismo, pero terminó diciendo: "Claro que las mujeres tienen bastante culpa".

hoy la exposición la angustia. "Es un poco impúdico".

Don Patricio se acostumbró con facilidad.

—Yo creo que el mayor acierto mío fue escoger el equipo que elegí. El grueso me duró todo el gobierno. Y supe mantener una buena relación incluso con mis adversarios. Sergio Onofre Jarpa fue muy caballeroso y me ayudó. Ayudó a mi gobierno.

—Don Patricio, ¿por qué habló en su gobierno de "justicia en la medida de lo posible"?

—Hay que ser realista, nadie puede esperar que el Presidente haga milagros.

udp FACULTAD DE ECONOMÍA Y EMPRESA

Magíster en Desarrollo Organizacional y Gestión Estratégica de Personas

POSTULACIONES ABIERTAS

INICIO DE CLASES: MAYO 2016



Más información: mdgp.udp.cl

contactcenter@udp.cl

☎ 2 2213 0100



UNIVERSIDAD ACREDITADA

5 años. Gestión Institucional, docencia de pregrado, vinculación con el medio e investigación. Hasta octubre 2018



udp UNIVERSIDAD DIEGO PORTALES

Sus frases históricas

Según Enrique Krauss

Por qué Aylwin dijo "Pinochet siempre se sintió respetado por mí"

Su vicepresidente y ministro del Interior detalla episodios – algunos inéditos – del trato entre el Presidente y el entonces comandante en jefe del Ejército.



El ex ministro, junto a Isabel Aylwin, fue uno de los primeros que llegó a dar su pésame.

¿Cómo lo hizo para tratar con Pinochet cuando era Presidente?

—El era el comandante en jefe y yo no lo podía echar. Entonces hice lo único cuerdo en esas circunstancias; tratar de entenderme con él. Lo invité varias veces a conversar conmigo en La Moneda. En una de esas veces, la tercera, creo, me dijo: Presidente, cada vez que vengo a verlo a usted aquí paso muy malos ratos; me pifian. "Bueno, general", le dije. "Cuando usted quiera verme, o yo a usted, nos comunicamos a través de nuestras secretarías, y nos juntamos en mi casa, a las 8 de la mañana, y no va a haber rocha, porque nadie va a saber". Y así lo hicimos. (...) La verdad es que él siempre se sintió respetado por mí.

Le leemos el segmento del libro "Yo Presidente", de Paula Escobar Chavarría, a Enrique Krauss (84), quien fue ministro del Interior y en 24 ocasiones vicepresidente durante el Gobierno de Aylwin.

Al comenzar los 90, con Aylwin en la Presidencia y Pinochet comandante en Jefe del Ejército, la situación era única en el continente. Desde el primer momento la relación fue compleja. Aylwin había ganado la elección y correspondía que el Presidente saliente acudiera a visitar al triunfador y a felicitarlo. Sin embargo, pasó diciembre de 1989 y enero de 1990... y recién en febrero se produjo la cita. Krauss se contactó con Carlos Cáceres, el último ministro del Interior de Pinochet.

Fue un día de mucho calor y la cita era a las cinco de la tarde. Aylwin, obsesivo de la puntualidad, partió con tiempo y con escolta presidencial que le facilitaba la rápida circulación. Un cuarto para las cinco ya estaban en la Plaza Bulnes. No podían llegar anticipados, así que siguieron por la Alameda. De repente el Presidente electo giró la cabeza hacia Krauss y le planteó: "¿y qué hacemos?" Y éste, con su peculiar humor le contestó: "Podríamos ir al zoológico". Aylwin continuó serio y llegaron puntualmente a las 5 a La Moneda.



Con Pinochet en su casa

Cómo salvó la gran pifia**"¡Sí, señores, civiles y militares!"**

Krauss dice que pertenece a la generación que daba discursos, de grandes oradores. Hay dos que hasta hoy lo estremecen. Uno es el de Frei Montalva en la marcha de la Patria Joven, en 1964, haciendo la figura del padre que le habla a su hijo y le dice "es la patria que avanza". El segundo es el de Aylwin en el Estadio Nacional, en la concentración donde se celebró su triunfo.

—Aylwin dice que el desafío lo tenemos que encarar todos: civiles y militares. Y cuando menciona a los militares viene la gran pifia. Entonces les dice con una fuerza que se sintió en todo el estadio: "¡Sí, compatriotas: civiles y militares!" Y ese fue su sello: buscar la unión.

La reunión fue breve, muy formal. Y aun cuando Pinochet los invitó a tomar té, Aylwin —que sospechaba que se produciría ese convite— tenía planeada su respues-

ta: le agradeció, pero le dijo que no.

Los momentos más duros

Krauss asegura que a Pinochet le gustaban los efectos especiales. Primero fue el "Ejercicio de enlace", en noviembre de 1990, cuando el CDE decidió pedir el procesamiento de Augusto Jr., el primogénito del general. El Ejército se acuarteló.

El segundo se produjo tras el asesinato de Jaime Guzmán, el 1 de abril de 1991. Krauss presentó su renuncia, como lo haría en el futuro en varias ocasiones.

El tercero, y de máxima tensión a juicio de Krauss, fue "el Boinazo", cuando los comandos del Ejército se reunieron en traje de combate, haciendo presión para que no se reabriera el caso de los "Pino ches" del hijo de Pinochet. Fue en mayo de 1993, cuando el Presidente andaba de gira con su ministro Edgardo Boeninger.

—¿Cómo fue ese Boinazo?

—Aylwin partía a Europa del norte. Se fue un sábado y el viernes almorzamos con Enrique Correa. Se hizo un análisis de los temas que quedaban pendientes. Y cuando ya nos despedíamos, don Patricio me dijo "Le dejo al país muy tranquilo, pues". Entonces yo le contesté que no tanto, porque estaba pendiente el tema del

magisterio con una huelga anunciada, y además, le agregué, se va a calificar la quiebra del hijo de Pinochet. Y con una cruzada de dientes (un gesto habitual de Aylwin cuando se molestaba), planteó: "¿Pero qué quiere decir, si todos estamos sujetos a la misma ley?". Le repliqué: Lo que le digo es que es un hecho que va a ocurrir y que puede haber una reacción. Y se produjo. Duró una larga semana.

—A Pinochet le gustaban las manifestaciones de amedrentamiento. Hizo salir a los militares con tenidas de combate y hubo movimiento de camiones militares.

—Dicen que a Patricio Rojas le temblaba la pera. ¿Qué sintió usted?

—Patricio es mi amigo y compadre. Creo que ese era un gesto suyo. Yo no soy valiente en absoluto, pero lo cierto es que no tengo la noción de peligro.

Vino un forcejeo mío con Jorge Ballerino. Entonces hablé con Rojas y le expliqué que la situación era compleja, porque Pinochet no lo tragaba, y tuvo la generosidad de decir manéjate como quieras. Yo recurrí a Enrique Correa. Primero se reunió con Ballerino, a quien le garantizó que no había ningún ánimo vengativo, que era el supuesto de Pinochet.

La situación, que duró todo el fin de semana, continuaba en tensión el lunes. Krauss decidió que ese mismo día tenía que romper el statu quo. Habló con Pinochet por teléfono y lo invitó a reunirse esa misma tarde en la Presidencia. "No, me dijo, en la Presidencia no, porque está llena de micrófonos. Yo le contesté que nosotros no los habíamos puesto. Él me dijo: Venga a la comandancia de Telecomunicaciones, lo que yo rechacé". Entonces a Pinochet se le ocurrió que el lugar del encuentro podía ser la casa de Ballerino. Allí llegó Krauss acompañado de Enrique Correa, mientras Pinochet estaba con Ballerino. Lograron calmar las aguas.

Aylwin, que se mantuvo al tanto siempre, optó por no regresar de su viaje para no darle ribetes de gravedad al tema.

Discurso previo a Comisión Rettig**“Justicia en la medida de lo posible”, según Francisco Cumplido**

“Uno nunca obtiene la totalidad de lo que quiere, sino el máximo posible”, defiende su ex ministro de Justicia.

Por Lilian Olivares

En su primer mensaje de fin de año como Presidente de la República, la noche del 31 de diciembre de 1990, Patricio Aylwin Azócar dijo una frase que muchos le reprocharían hasta el día de hoy. Faltaba un par de semanas para recibir el resultado del estudio de la Comisión de Verdad y Reconciliación que presidía Raúl Rettig —que el Mandatario había conformado en abril de ese año— y en su discurso señaló que en materia de derechos humanos se debía proseguir “la tarea ineludible de esclarecer la verdad y hacer justicia, en la medida de lo posible, respecto a situaciones del pasado aún pendientes, o que constituyen heridas abiertas en el alma nacional”.

Justicia en la medida de lo posible. El abogado, asesor y académico Francisco Cumplido, quien fue su ministro de Justicia, tiene muy claro el impacto que provocó la expresión: “La frase la dijo don Patricio con toda propiedad. Uno en política puede hacer el máximo, pero no la totalidad de lo que quisiera; depende del contexto en el momento”.

—¿Usted tiene conciencia de que algunos consideran peyorativo hablar de “justicia en la medida de lo posible”?

—Lo que ocurre es que nosotros descontextualizamos las cosas y analizamos los hechos del pasado sobre la base de lo que es hoy nuestra sociedad. Eso es muy complejo, porque se desconoce el contexto. Nosotros logramos transitar de la dictadura a la democracia negociando, llegando a acuerdos. Y uno nunca obtie-

ne la totalidad de lo que quiere, sino el máximo posible. Y el éxito de don Patricio está demostrado en que logró una transición a la democracia en la cual llevamos hoy tantos años.

Reflexiona en silencio y luego cuenta:

—Muchas personas, dentro de la propia Concertación, que aceptaron los acuerdos a que arribamos con los militares para llegar pacíficamente a la democracia, hoy día nos critican. Es muy fácil criticar desde la distancia.

El porqué de Punta Peuco

A Aylwin lo conocía desde su época de escolar, cuando don Patricio hacía clases en el Instituto Nacional y él estudiaba ahí. De hecho, fue el propio futuro Presidente quien lo patrocinó años más tarde en su inscripción en el Partido Demócrata Cristiano. “Así que tenía una relación muy antigua, de mucho cariño y amistad con él”.

—¿De manera que no le sorprendió que lo nombrara ministro de Justicia?

—En realidad me llamó Edgardo Boeninger, que era el relacionador de don Patricio, y me preguntó: “Pancho, ¿quieres un cargo directivo o asesor? Yo prefiero un cargo asesor, le respondí. Parece que don Patricio iba a nombrar a otro ministro de Justicia, pero creo que dijo algo que don Patricio estimó inconveniente para el futuro y no lo designó. Y dos

días antes de anunciar el gabinete me llamó cuando mi señora (Alicia) y yo íbamos subiendo el San Cristóbal a pie y me dijo: “Mira, Pancho, necesito conversar contigo. Ven a las siete con Alicia a la casa”.

Francisco Cumplido pensó que tal vez Aylwin tenía una duda respecto de la relación entre el gobierno y las Fuerzas Armadas, que quería consultarle: “Cuando llegamos a las siete de la tarde a su casa, nos apartó a los dos y me dijo: «Mira, Pancho, me han dicho que usted sería un buen ministro de Defensa». Juro que me corrió un frío por la espalda. Pero no: era Patricio Rojas”.

Y era una broma del Presidente electo.

—Me manifestó: “Quiero pedirte que me acompañes como ministro de Justicia”. Y mi mujer le contestó: “Le pondremos el hombro, Presidente”. Y ese comentario de Alicia me sirvió después para recordárselo cuando éramos amenazados de muerte, tanto por el FPMR como por la DINA.

Sobre las amenazas del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, recuerda que para la transmisión del mando de Aylwin a Eduardo Frei Ruiz-Tagle estuvieron con su mujer protegidos por un grupo de inteligencia de Investigaciones hasta el día siguiente:

—El FPMR nos había amenazado de muerte por el asunto de la Cárcel de Alta Seguridad. En el caso de Punta Peuco resolvimos separar a los militares de los presos comunes. Ahí lo que hicimos fue preguntarles a las Fuerzas Armadas, a Pinochet. Él nos ofreció un lugar en el Cajón del Maipo. Yo mandé a mi gente de confianza a ver el lugar. Usted sabe que todo preso político tiene derecho a estar al aire libre dos horas, y en ese lugar propuesto había una pequeña colina desde la cual se podía disparar al patio. Yo lo rechacé de inmediato, y después se buscó Punta Peuco. Pero se hizo porque usted comprenderá que había que buscar todas las medidas posibles para evitar una recurrencia del golpe militar. Había que buscar una solución de ese tipo y se encontró de esa manera, porque había que aislar a los militares presos para que no los mataran. Hoy día cualquiera puede decir “¿cómo hicieron esas cosas!”, pero las razones están bien claras. Y por eso, Enrique Krauss, Enrique Correa y yo siempre estábamos en la mira de los amenazados por el FPMR.

Post 1973**Hitos de su trayectoria**

Recuperación democracia: El 14 de diciembre de 1989 fue elegido Presidente con el 55,2% de los votos, superando a Hernán Büchi (29,4%) y Francisco Javier Errázuriz (15,4%). De esta forma coronó un camino que inició en los 70 para recuperar la democracia. En 1977 participó del conglomerado de juristas, que sería conocido como «Grupo de Estudios Constitucionales» o «Grupo de los 24». En 1982 fue uno de los impulsores del Acuerdo Nacional que había propuesto la Iglesia Católica y participó en la formación de la Alianza Democrática. En 1987, en su calidad de presidente de la DC, es elegido vocero de la Concertación de Partidos por la Democracia, coalición que defendió el No en el plebiscito de 1988.

Defensa de DD.HH.: “Como Presidente de República, me atrevo a asumir la representación de la nación entera para, en su nombre, pedir perdón a los familiares de las víctimas”, dijo Aylwin el 4 de marzo de 1991 por cadena nacional de televisión, cuando dio a conocer sus conclusiones luego de leer el informe redactado por la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación. El mismo creó la comisión el 25 de abril de 1990, poco más de un mes después de haber asumido como Presidente. Como la comisión fue encabezada por el ex senador Raúl Rettig, el informe y la comisión pasaron a ocupar ese apellido. Tras el informe creó la Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación.

A propósito del mismo tema y a poco de asumir su cargo, Aylwin acusó a los ministros de la Corte Suprema de “cobardía moral” por su “descompromiso”.

Pugna con Pinochet: “La democracia no corre peligro” fue la frase que el 28 de mayo de 1993 dijo en Copenhague el Presidente Aylwin (donde estaba en visita oficial) mientras en Santiago se desarrollaba el «boinazo», el último de los gestos de molestia que el general Augusto Pinochet realizó durante su mandato (el otro fue el «ejercicio de enlace, el 19 de diciembre de 1990). El movimiento fue una queja por la demora en la tramitación de decretos y otras cosas, como el caso «pinocheques».



Sus frases históricas

Jorge Correa Sutil y Eugenio Tironi

“Pido perdón”, el discurso que sorprendió a sus más próximos asesores

El secretario ejecutivo de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación y el asesor del Presidente recuerdan esa noche de marzo hace 25 años.

Por Lilian Olivares

La noche del 4 de marzo de 1991, Patricio Aylwin Azócar sorprendió no sólo al país, sino que también a sus cuatro asesores en materia de discursos: los historiadores Carlos Bascañán, Mariana Aylwin, Sol Serrano y el sociólogo Eugenio Tironi. Ninguno de ellos sabía que el Presidente de la República, con la voz entrecortada y al borde de las lágrimas, pediría perdón.

“Me contó lo terrible que le había parecido”

El secretario ejecutivo de la Comisión Verdad y Reconciliación era el abogado demócratacristiano Jorge Correa Sutil. El 8 de febrero de 1991, él le había entregado al Presidente la única versión impresa del grueso documento. Al día siguiente, Aylwin partió a veranear al campo de un amigo, Italo Zunino, donde dedicaba 4 horas diarias a la lectura del llamado Informe Rettig.

Correa Sutil, que había pasado los tres últimos días de esa semana de febrero encerrado en la calle Arturo Prat —donde funcionaba la Comisión—, y durmiendo a ratos en un saco, recuerda lo estresante que fue. Y que el último día, el 8, partieron los miembros de la Comisión a reunirse con el Presidente y él se quedó esperando que estuviera listo el impreso. Pero cuando intentó llevarlo le dijeron que no hiciera tal, porque el engomado estaba fresco y se iban a pegar todas las páginas. Era tanta la premura, que en un momento pensaron en entregar el último de los seis tomos en blanco y luego darle el impreso al Presidente. Pero lograron terminar.

No volvió a ver al Mandatario hasta el penúltimo día de febrero, cuando lo llamó para invitarlo a almorzar a Cerro Castillo junto con Sol Serrano, su mujer. Cuando se pararon de la mesa, Aylwin le pidió que lo acompañara a los altos del palacio, donde tenía su oficina.

—Entonces me contó lo terrible que

le había parecido leer uno a uno cada caso, y que era su intención ahora darlo a conocer al país. Me dijo que lo iba a mandar por oficio a la Corte Suprema. Y me comentó que le había encontrado varios motes que al principio había ido corrigiendo, me imagino que con un lápiz rojo como solía hacerlo, pero que después no siguió para no distraerse de la lectura. Le dije que no se preocupara, que ya estábamos en eso.

La próxima vez que lo vio fue desde su casa en La Reina Alta, en un televisor que con su esposa pusieron en el comedor para seguir el discurso presidencial.

—Para mí fue muy impresionante y muy gratificante. Sentí que Aylwin había entendido profundamente el informe, que lo había leído con ojos y espíritu sensibles. El había sido el impulsor de la Comisión, contra viento y marea, en un empeño muy personal y a veces incomprendido. Y dimensionó la trascendencia del texto de un modo que a mí me hizo un enorme sentido: de reagrupar a la sociedad y poner esto en el centro del debate moral y político de Chile.

“Él los manejó en forma muy personal”

“Yo creo que lo hizo él, solo”, dice hoy el sociólogo Eugenio Tironi. Explica:

—La Comisión Rettig fue su obra personal y él se involucró mucho. Conversaba bastante con Francisco Cumplido, pero el discurso de esa noche no tiene mano ajena.

—¿Dónde estaba usted cuando Aylwin pidió perdón?

—Yo estaba en La Moneda. Y, bueno, ahí yo quedé de una pieza. Todos quedamos enormemente conmovidos. Nadie esperaba una cosa así. Y tampoco nadie sabía cómo iban a reaccionar los chilenos: si iba a ser tomado como un gesto de debilidad o de nobleza, como fue finalmente tomado. Toda esta fue una materia que él manejó en forma muy personal. Cuando se trataba de principios, nadie le movía ni un milímetro.



01. Patricio Aylwin al borde de las lágrimas durante su discurso. 02. Jorge Correa y Raúl Rettig, secretario y presidente de la Comisión Verdad y Reconciliación. 03. Eugenio Tironi, su asesor.

Por cadena nacional

Lo que dijo Aylwin

“Compatriotas: Esta noche me dirijo a ustedes para tratar un tema doloroso que aún divide a los chilenos: el de las violaciones a los derechos humanos cometidas en los últimos años. Al asumir el gobierno, dije que ésta es una herida abierta en el alma nacional que sólo podríamos cicatrizar si procurábamos reconciliarnos sobre las bases de la verdad y de la justicia.

“Con ese propósito, constituimos la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, integrándola con personas de reconocido prestigio y autoridad moral en el país, para que luego de recibir, recoger y analizar todos los antecedentes que les fuera posible, emitieran en conciencia un informe sobre las más graves violaciones a los derechos humanos cometidas en el país entre el 11 de septiembre de 1973 y el 11 de marzo de 1990 (...).

“Partiendo del concepto de que existen ciertos valores que deben ser respetados no sólo por el Estado sino por todos los

actores políticos y acorde con el decreto que creó la Comisión, el Informe califica de violaciones a los derechos humanos “no sólo ciertos actos cometidos por agentes del Estado, sino también otros perpetrados por particulares que actúan bajo pretextos políticos”.

“Permítanme ahora compartir con ustedes algunas reflexiones que golpean mi conciencia de ser humano, de chileno y de Presidente de la República, a raíz de la lectura del Informe y de los intercambios de opiniones que he tenido a su respecto con personas representativas de diversos sectores de nuestra patria (...).

“Por eso es que yo me atrevo, en mi calidad de Presidente de la República, a asumir la representación de la nación entera para, en su nombre, pedir perdón a los familiares de las víctimas. Por eso también pido solemnemente a las Fuerzas Armadas y de Orden, y a todos los que hayan tenido participación en los excesos cometidos, que hagan gestos de reconocimiento del dolor causado”.

35

Patricia Arancibia Clavel
Historiadora



Hombre íntegro

"Don" Patricio, clave de una transición modelo para el mundo

Pocas son las figuras públicas que han sido testigos y a la vez protagonistas relevantes de casi todo un siglo de nuestra historia. Patricio Aylwin llegó a la Presidencia de la República a los 72 años, luego de una larga trayectoria política. Si bien estuvo a punto de ingresar al Partido Socialista cuando éste no se declaraba marxista, fueron su cosmovisión cristiana y su fe las que, en definitiva, lo inclinaron a cerrar filas en la Falange.

El término "don" calzó siempre con su figura y personalidad. Caballero como el que más, don Patricio rara vez perdió la compostura, mostrando permanentemente una actitud dialogante, de respeto y tolerancia al adversario. Ello no fue impedimento para que expresara de manera firme y clara sus convicciones. Hombre íntegro, sus cualidades personales, su formación jurídica y su acendrado espíritu democrático fueron esenciales al enfrentar los grandes desafíos que la historia le puso en su camino.

Como Presidente del Senado y de su partido fue un activo opositor al gobierno de la Unidad Popular. Como sostuvo a días del golpe militar del 11 de septiembre, "la crisis económica, el intento de la Unidad Popular de acaparar el poder por cualquier medio, el caos moral y la destrucción institucional al que había llevado el gobierno del señor Allende al país, provocaron un grado de desesperación y angustia colectiva en la mayoría de la población que precipitaron el pronunciamiento de las Fuerzas Armadas". A su juicio, dicho gobierno "había agotado, en el mayor fracaso, la "vía chilena hacia el socialismo" y se aprestaba a consumar un autogolpe para instaurar por la fuerza la dictadura comunista."

Con la misma fuerza se opuso tenazmente al régimen militar, luchando para un pronto retorno al sistema democrático. Mientras algunos de sus aliados políticos insistían en la violencia como el camino para derrocar a Pinochet, desde muy temprano él buscó instancias legales para lograr su

salida. Luego, en 1984, planteó la tesis que había que aceptar la institucionalidad vigente para — a través de sus mismos mecanismos — remover su transformación hacia un régimen democrático. Como personaje clave de una transición modelo para el mundo, tuvo el apoyo mayoritario de la ciudadanía. Su gobierno enfrentó diversos retos, pero en todos ellos actuó con la prudencia y responsabilidad que el cargo ameritaba. Su capacidad para conformar equipos y su visión para mantener el modelo económico que tanto éxito le había deparado al país, lo inscribe como un verdadero hombre de Estado que tuvo —por sobre cualquier otra consideración— el de llevar a Chile por la senda del desarrollo y del progreso. Sus ingentes esfuerzos por lograr la unidad y reconciliación entre chilenos lo llevarán a ocupar un lugar privilegiado en nuestra historia.



Sus ingentes esfuerzos por lograr la unidad y reconciliación entre chilenos lo llevarán a ocupar un lugar privilegiado en nuestra historia"

36

Cristián Gazmuri Riveros
Historiador



"Don Pato"

"Fue el mejor Presidente de la Concertación"

Creo que a don Patricio Aylwin se le pueden reprochar (eventualmente) dos cosas: El llamado "Carmengate" y el hecho de que haya apoyado el golpe de septiembre de 1973.

Pero fue en un primer momento, cuando no se sabía lo que estaba pasando y la clase política creía que la que venía sería una dictadura suave y corta. Esa posición duró poco. En cuanto se comenzaron a conocer las atrocidades que se cometían contra los ex miembros de la Unidad Popular su posición varió radicalmente.

Sobre el "Carmengate", que fue una elección interna de la DC entre él y Gabriel Valdés, para elegir quién sería el candidato a Presidente de República en 1989 por la Concertación, habiendo triunfado Aylwin, se acusó de que el acto había sido fraudulento, y que miembros de su comando habían sustraído votos de Valdés. Algo que nunca se probó fehacientemente.

En lo económico llevó a Chile a una tasa de crecimiento de alrededor de un 7% anual, el más alto de todos los gobiernos de la Concertación y probablemente de toda la historia de Chile. La inflación bajó a la mitad (un 12%), el desempleo descendió a un 4.5% y el ahorro se mantuvo en un 24%.

Formó la Comisión Nacional Verdad y Reconciliación, en la que un grupo de figuras de todo el espectro político, después de minucioso trabajo, hicieron claro cuántos, y muchas veces cómo, habían sido los asesinatos de la dictadura militar. Estos resultados quedaron plasmados en el llamado "Informe" Rettig, por el nombre del presidente de la Comisión.

El índice de pobreza, correlato del crecimiento, bajó desde un 45% en 1989 a alrededor de un 30% en 1994, al fin de su gobierno.

Consciente de la necesidad de darle una estabilidad a Chile, golpeado por el odio que dejó la dictadura, llevó adelante la llamada "democracia de los consensos".

"En la medida de lo posible", frase muy suya, mejoró notablemente muchos aspectos menores que había dejado como herencia el gobierno militar. Y esto, entendiéndose con Pinochet que continuaba como Comandante en Jefe del Ejército. Hoy día lo critican, claro que mayoritariamente por quienes no conocieron la época y el problema. Contra la estupidez no hay remedio conocido.

Con paciencia, astucia y calma, resistió "Boinazos", "Ejercicios de Enlace" y muchas señales de lo débil que era todavía la renacida democracia chilena. En suma, "Don Pato" demostró una astucia política soberbia. Claro es que contó con grandes colaboradores: Enrique Correa, Enrique Krauss, Edgardo Boeninger, Alejandro Foxley y tantos otros. También tuvo el apoyo internacional casi unánime. Especialmente importante fue el los EE.UU. En Chile también fue ayudado por la Iglesia Católica, de la cual es devoto fiel.

Pero tantas condiciones favorables no impiden asegurar: fue el mejor Presidente de la Concertación.



Con paciencia, astucia y calma, resistió "Boinazos", "Ejercicios de Enlace" y muchas señales de lo débil que era todavía la renacida democracia chilena. En suma, "Don Pato" demostró una astucia política soberbia".